

CELTIS AUSTRALIS – ALMEZ

Texto: Mariano Sánchez. Técnico Conservador del Real Jardín Botánico

Nombre científico: Celtis australis L.

Familia: ULMACEAE

Nombre vulgar: Almez, latonero; cat.: Lledoner, lladoné; eusk.: baraka, almeza; gall.: Lodoeiro, virgondoiro; val.: llidoner, aligoner; nav.: lodoño.

Etimología: el nombre genérico era ya empleado por los romanos para nombrar al almez junto con el de lotus (alimento), el nombre lo daba Plinio tomado de Teofrasto y que fue ya usado igualmente por Dioscórides, de este último nombre derivan los nombres vulgares como el gallego lodoeiro.

Origen: En los bordes de la región mediterránea. En la península es frecuente en la zona de clima suave del este y del sur, siendo escaso en Castilla, Aragón y Extremadura. Se encuentra cultivado o asilvestrado en otros puntos del país. Habita zonas de baja pluviometría (350mm), elevada radiación solar, suelos sueltos, calizos o no e incluso en terrenos pedregosos. Se encuentra en roquedos con agua edáfica y en los ambientes marginales de ribera de sequía estival baja, ribazos.

Descripción.

Árbol de hasta 25m (28-30m máximo), caduco, de tronco más o menos grueso, liso, alto, robusto, columnar, de color grisáceo, la base en troncos añosos presenta importantes contrafuertes. Sistema radicular profundo. Ramificación ascendente (con la edad se abren excesivamente y dan problemas), densa, porte redondeado y/o ligeramente ovoide y muy amplio (16-20m de proyección de copa).



Hojas simples, alternas, bordes aserrados, de 5-12 cm de longitud, ovales, de color verde intenso en el haz y algo más claras y ligeramente vellosas en el envés. Florece en Abril y lo hace a la vez que la brotación, flores

masculinas o hermafroditas. Fruto en drupa de 1-1,2 mm de color negro a finales de verano.



Almez situado en: Paseo de La Alameda.

Características fisiológicas.

Zona climática: Z-6(-23º C a -17º C).

Suelo: ligeros, alcalinos, arenosos a pedregosos (bien drenados) y ligeramente húmedos, soporta los secos cuando está bien establecido.

Posición: pleno sol, altas exigencias lumínicas.

Resistencia a la sequía: alta

Resistencia a la contaminación: muy alta.

Edad media (máx.) hábitat: 200-300 (400-600 y hasta mil). En ciudad casi la mitad.

Diámetro (perímetro) máx.: 1,30 (4,20 cm).

Características culturales.

Velocidad de crecimiento: alta, de joven baja.

Marco de plantación: 12-14 m.

Trasplante: fácil.

Poda: la acepta regular, si fuese preciso, las ramas que lo necesiten, compartimenta no muy bien y suelen aparecer cavidades a los pocos años.

Salud: buena.

Densidad de la madera: verde 1,19 y seca 0,5 a 0,6.

Uso paisajístico.

Por su porte majestuoso y el color grisáceo del tronco es un árbol muy arquitectónico. Genera buena sombra. Adecuado para alineaciones, pero debe vigilarse el marco de plantación ya que es un árbol que en la madurez desarrolla una copa de gran tamaño.

Es un árbol de bajo mantenimiento, protege contra la erosión y es muy empleado en jardines mediterráneos.

Soporta bien el viento. Puede ser empleado para seto. El árbol adulto con sistema radicular correcto es invulnerable a la sequía.

Curiosidades, información histórica y social.

El nombre vulgar proviene de la denominación árabe, al-mais. La nominación específica australis se la puso Linneo por ser una especie del área meridional de Europa. Madrid es su zona límite, las heladas muy intensas y tardías pueden producir heridas en su tronco, en la orientación sur o norte. Sus frutos, las celtinas son comestibles y muy útiles para potenciar la avifauna de los parques, normalmente son los mirlos los que más las comen, tienen sabor a miel y se fabricaba vino dulce con ellas. Las hojas y los frutos verdes se han usado como astringentes. Su madera es elástica, flexible, con gran cantidad de albura blanco-amarillenta y duramen pardo grisáceo con anillos de crecimiento no muy marcados, se empleaba para mangos de herramienta. Por su tenacidad y elasticidad es muy apreciada en carpintería, fundamentalmente para hacer las horcas empleadas para aventar en las eras (se cortan ramas de 5 a 7 años y se le da la figura deseada al calor de un horno para ablandar las fibras y se atan para que se conserven al enfriarse). Sus brotes tiernos se usan para el ramoneo en los meses estivales y las hojas para alimento de los gusanos de seda.

Nos cuenta José Quer que se cultivaba mucho en el jardín de la Isla...” de tan grande magnitud y corpulencia, que algunos apenas pueden ser ceñidos de 3 a 4 hombres unidos”. En la antigüedad se plantaron para dar sombra junto a las casas de labranza. Fue cultivado en Inglaterra como ornamental desde el S. XVI.

Descripción de otras especies.

Género.

El género consta de 70 especies que se encuentran en el hemisferio norte y en los trópicos del hemisferio sur.

Celtis occidentalis, Z -2. Árbol de hasta 20m (máx. 40m en su hábitat), de porte algo extendido, crecimiento asimétrico y corteza con marcas cuadrangulares rugosas que se asemejan a verrugas. No funciona como árbol de alineación. Origen Norteamérica.

Celtis laevigata, Z-5. Árbol de hasta 30m corteza ligeramente gris. Porte redondeado. En cultivo desde 1811. Originario de EE.UU.

Clave de especies.

A. Hojas enteras, márgenes con muy pocos dientes, glabras y largamente acuminadas: *C laevigata*.

AA. Hojas serradas, acuminadas: B.

B. Hojas glabras pero con cierta vellosidad en el envés. *C. occidentalis*.

BB. Hojas pubescentes en el envés, brotes jóvenes igualmente vellosas: *C. australis*.

Fitopatología.

Enfermedades abióticas: soportan bien el frío aunque pueden sufrir con las heladas tardías. Enfermedades bióticas: *Ganoderma ligidum*, hongo facultativo (saprófito que puede ser parásito con árboles debilitados), afecta a árboles vivos, provoca el decaimiento de las raíces y de la base del tronco, produciendo un debilitamiento de la estructura del árbol e incrementando por tanto, el riesgo de caída de ramas y de rotura del tronco a la altura del cuello. El carpóforo (fruto del hongo) presenta en su parte superior una coloración rojiza. Las oquedades que deja en el tronco son muy empleadas como refugio por la avifauna.

Virosis, cierto número de almetes se ven afectados por una decoloración en las hojas, parecida a una clorosis, este fenómeno está producido por un virus.

Plagas: planta muy resistente y poco susceptible a ellas.

Almetes singulares.

En todo el Levante español pueden verse almetes singulares. Podemos destacar ejemplares singulares en el Monasterio de Piedra, Valencia, la colección del Real Jardín Botánico, Aranjuez, etc

Fuente: Asociación Española de Arboricultura (AEA)